



Mi Universidad

CUADRO SINÓPTICO

Nombre del Alumno PAULA VICTORIA RODRÍGUEZ NAREZ

Nombre del tema EL PORFIRIATO

Parcial 2DO PARCIAL

Nombre de la Materia HISTORIA Y SOCIEDAD

Nombre del profesor LIC. INGRID BUSTAMANTE DIAZ

Nombre de la Licenciatura TRABAJO SOCIAL Y GESTIÓN COMUNITARIA

Cuatrimestre 2DO CUATRIMESTRE

EL PORFIRIATO

LOS APOYOS Y LOS ALLEGADOS

Como se ha demostrado, y contra lo que pudiera pensarse, el ejercicio porfirista era pequeño y se encontraba pobremente armado para los estándares internacionales. El ejército federal tenía entre 24000 y 30000 efectivos, la tercera parte de lo que aconsejaban los militares franceses, un militar por cada 100 habitantes en tiempos de paz.

La guardia nacional y las fuerzas auxiliares de los estados, que sumaban otros cuerpos armados, como la guardia nacional constituía el núcleo originario del Ejército Mexicano, forjado en 1846 en el contexto de la guerra con Estados Unidos y reflejo de la dispersión del poder entre los caudillos regionales, expresaba las aspiraciones federalistas y autónomas y de sus filas procedían tanto ciertos líderes tuxtepecanos incluido el propio Porfirio Díaz.

LA SEGUNDA RESERVA

Reyes organizó la segunda reserva, un cuerpo de 20000 ciudadanos armados inspirados en la guardia nacional cuya capacidad de convocatoria y movilización pareció un peligro potencial para el poder presidencial. Ello explica su disolución y el relevo de Reyes como secretario de Guerra.

A ello lo contribuyó también que se incorporara a una nueva generación de políticos a la clase gobernante que, a partir de los años de 1890, desplazó en cierta manera la medida de la anterior. El grupo propugnaba por una orden científica de la política y administración que propicia el progreso material, y de ahí que se les conociera, no sin cierto sarcasmo, como los científicos.

LAS OPOSICIONES

Pese a la incuestionable fortaleza del régimen, acaso no hubo un momento en el cual no aparecen, aquí o allá, corrientes eléctricas críticas de opinión, movilizaciones reivindicadas o francas rebeliones. Las críticas más tenaces, aunque nunca realmente amenazantes, provenían de las filas de los liberales puros y de los representantes de la iglesia. Estos grupos se expresaban a través de la prensa.

La oposición liberal estaba formada por los herederos de la Reforma que se sentían desencantados por el incumplimiento de la Constitución de 1857 y no se resignaban a renunciar al ejercicio pleno de las libertades civiles y políticas en nombre del orden y la estabilidad o que rechazaban las justificaciones positivistas del régimen y demandaban que cumpliera la Constitución. La estabilidad del régimen enfrentaba aun otro reto: en las ciudades, empleados y obreros fabriles.

EL PORFIRIATO

ASOCIACIONES MUSULMANAS

Estas asociaciones apoyaban al régimen y formaban parte importante en los clubes, en los desfiles y en las proclamas, a favor de la reelección. Este relativo sosiego no excluyó el estallido de huelgas a lo largo del plazo de todo el periodo, que por lo general se resolvieron pacíficamente con la intermediación de las autoridades o de la organización oficialmente de los trabajadores.

La notoriedad de los hechos no reside en el radicalismo de las demandas de los trabajadores y ni siquiera en los sostenibles de su situación laboral, sino en que pusieron en evidencias las resquebrajaduras del régimen, su incapacidad para encontrar salidas pacíficas a conflictos aislados y el pasmo, si no la complejidad, con que consistió respuestas represivas totalmente desproporcionadas del régimen, en el primer caso por parte de la policía norteamericana y en el segundo de las fuerzas federales.

PRENSA, CLUBES Y PARTIDOS POLITICOS: EL FIN DEL REGIMEN

Probablemente la mayor fragilidad del régimen porfirista radica en no haber creado los mecanismos para la transición pacífica al poder político. La elección directa de los gobernantes buscada garantizar la representación tamizando de las diferencias, de manera que la lucha entre facciones se redujera al mínimo. A este mismo impulso debe atribuirse la falta de organizaciones políticas permanentes durante buena parte del Porfiriato.

Es difícil decir con que mezcla de genuino conceso, conformidad y temor ocurrirán, pero el hecho es lo que los brotes de oposiciones tenían generalmente un tinte local y no cuestionaban el statu. Aunque hubo muchas asociaciones políticas, como clubes, círculos y sociedades de amigos, con enorme frecuencia encaminadas a apoyar la candidatura de Díaz y de las gobernaciones, se trataban casi siempre de agrupaciones semificiales de dudosa representatividad. La ausencia de un sistema de partidos es quizá una de las grandes anomalías que marcaron la evolución política de México respecto a otros países, incluso dentro del contexto latinoamericano, durante este periodo.

CLUBES NACIONALES

Estos para la motivación exclusiva de promover la siguiente reelección del presidente debe mencionarse el Club Liberal Ponciano Arriaga, fundado apenas iban más allá de pedir que se observaran los preceptos liberales, pronto se dividió y radicalizó, al grado de que, cuando en 1905 se constituyó formalmente como Partido Liberal Mexicano.

El movimiento revista permaneció inconexo y falto de liderazgo, pues el propio Reyes nunca asumió formalmente la candidatura y antes bien aceptó el camino del destierro que Díaz le impuso al encomendarle una misión militar en Europa en noviembre de 1909. A mediados de ese año hizo su aparición otra organización política cuyo nombre definitivo fue el Partido Anti Reeleccionista, en la que se participaba media centena de individuos, algunos ya connotados en el medio político intelectual.

EL PORFIRIATO

GOBERNADORES Y JEFES POLITICOS: LOS PODERES REGIONALES

Otra de las prerrogativas de los gobernantes era nombrar y remover a los jefes o perfectos políticos, que han mostrado investigaciones recientes, fueron piezas claves en el sistema político mexicano del siglo XIX y hasta su desalación definitiva en la Constitución de 1917. Los jefes políticos, que hacia el final de Porfiriato sumaban unos 300 en todo el país, actuaban como agentes del Ejecutivo en municipios, etc.

Aunque la moneda de níquel se retiró y pago de la deuda no se reanudo ambos acontecimientos desprestigiaron la gestión gonzalista y prepararon el regreso del general Díaz, quien retorno a la presidencia gracias a su reelección no consecutiva en Diciembre de 1884. A partir de entonces el poder que Porfirio Díaz había alcanzado por la vía de las armas se consolida por el camino de la política.

El Congreso Federal, el cual en este año se autorizó la reelección consecutiva en un solo periodo.

MAGISTRADOS Y LEGISLADORES

Desde 1824, México adopto el principio de división de poderes, si bien a partir de entonces el equilibrio entre ellos se modificó en los distintos ordenamientos legales y los gobiernos asumieron actitudes diversas frente a ese marco legal. Como las anteriores, de la Constitución de 1857 prescribía la división e independendia de los poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial

En cuanto a Justicia local, hay indicios de que el Tribunal Superior de Justicia trataban con dignidad y simpatía a funcionarios u hombres del régimen como las políticas, militares, diputados, pero lo hacían sin incurrir en prácticas ilegales y respetando los mecanismos procesables.

El amparo funciono y se practicó a lo largo del periodo, aunque en algunas decisiones la Suprema Corte restringieron la amplitud concedida.

LA SUPREMA CORTE

Antes de que el gobierno de Díaz, el presidente del máximo tribunal opuso que el examen de un violatorio de las garantías por parte de un funcionario permitía valorar también su competencia o legitimidad; durante el Porfiriato la tendencia cambio, se pensó que el amparo solo debía examinar la violación de la garantía y la no legitimidad de la autoridad que la violaba

Los magistrados compartían con los parlamentos tanto la permanencia como la movilidad dentro de la clase política, muchos habían sido o llegaron a ser representantes ante el congreso y otros provenían de los estatales gobiernos.

Ejemplos de ellos eran los congresistas, envejecieron con el régimen y en su mayoría cayeron junto con él.

EL PORFIRIATO

LA PAZ FORZOSA O EL FUNCIONAMIENTO DEL SISTEMA

Desde la Republica el Estado mexicano había enfrentado un gran reto: desarrollar mecanismos que conciliaran la existencia de actores políticos tradicionales como sujetos colectivos, como los pueblos y modernos individuos que se definían a sí mismos como ciudadanos y que permitieran dar viabilidad y fortaleza al gobierno nacional en el marco de un pacto federal que exigía márgenes de acción.

A lo largo del Porfiriato, en los primeros años mediante la negociación, y más tarde por medio de la consolidación del gobierno nacional en el marco de un pacto federal que concentro cada vez más dificultades a costa de los estados, con un Ejecutivo fuerte que tendió a predominar sobre el método Legislativo. Las mismas elecciones se celebraban con regularidad, cada dos años para titulares y suplentes de la cámara de Diputados y el Senado.

SUPLENTE DE LA CAMARA Y SENADORES

Al igual que en muchos países, las elecciones federales eran indirectas en primer grado, basados al voto universal masculino de los casados mayores de 18 años y de los solteros mayores de 21, siempre y cuando contaron con un modo honesto de vivir. Dado y dependiendo el perfil demográfico en la sociedad mexicana

En el año de 1880 votaron unos 13000 electores, de los cuales unos 12000 sufragios fueron para Manuel Gonzales. En las de 1884, y en las seis que se celebraron en los 20 años sucesivos, prácticamente todos los votos fueron para el candidato único, Porfirio Díaz. Resulta natural pensar que en ese lapso el número de votantes aumento de manera progresiva, aunque algunos testigos de la época sostenían que eran muchos menos los que acudían a las urnas.

GOBERNADORES Y JEFES POLITICOS: LOS PODERES REGIONALES

El sistema político consistió en colocar a antiguos aliados en las gubernaturas de los estados, al punto que, durante la primera década del régimen, tres cuartas partes de los gobernadores provenían de las fuerzas armadas. La relación entre los gobernadores y el poder central termino de definirse al regreso de Díaz a la presidencia. Fue entonces cuando se consolido su función de consolidación e intermediación con las elites locales.

Los gobernadores aseguraban la estabilidad política debido al manejo de los locales y las posibilidades de controlar la elección de diputados, senadores, y jueces afines del régimen, investigaciones recientes han arrojado sobre el procedimiento que se fue establecido: el presidente de la Republica elaboraba una planilla que solo incluían a quienes debían ser elegidos como titulares y dejaba en blanco las suspendidas.

EL PORFIRIATO

LA ECONOMIA

Entre 1876 y 1910 tuvo lugar México un notable proceso de desarrollo económico, se intensificó la producción minera y agrícola y se consolidó un sector de la economía orientando a la exportación; la mayor acumulación de riqueza hizo posible el inicio de la industrialización.

Para ello, influyeron varios y diversos factores, entre ellos es preciso destacar la estabilidad política y la transformación del marco legal, que proporcionaron la llegada de diversas capitales extranjeros y una mayor apertura a la economía internacional. Este logro encabezado por Porfirio Díaz fue la reanudación del crecimiento económico, que arrancó desde un nivel muy bajo década tras década de estancamiento.

ESTABILIDAD, RECUPERACION Y CRECIMIENTO ECONOMICO MODERNO

Entre los cambios institucionales más significativos se encuentran las leyes que transformaron la estructura de la propiedad raíz (aunque seis de ellas se expidieron antes de la llegada de Díaz al poder y solamente dos durante su mandato), los cuales contribuyeron a individualizar la propiedad de las corporaciones indígenas y clasistas, y a privatizar enormes extensiones.

Otro cambio legal de consecuencias fue la abolición de las alcabalas, logradas solo tras vencer la resistencia de los estados, medida que representó el último toque en el largo proceso de la consolidación política, administrativa y financiera del Estado Federal, cuya contraparte económica fue la unificación del mercado nacional. Junto con la transformación del marco institucional se ampliaron las competencias del Estado, su capacidad administrativa y demás.

LA REACTIVACION ECONOMICA

Esta junto con el crecimiento económico, moderno desde finales de 1870, la estabilidad política, el nuevo marco legal y la mayor presencia estatal propició cierta reactivación económica en los ámbitos tradicionales, como la minería, la producción fabril de textiles y tabaco, las artesanías y el comercio.

El estado impulsó decididamente la expansión derivativa como parte medular económica, lo cual fue financiada con recursos provenientes sobre todo en Estados Unidos y Gran Bretaña. El gobierno federal otorgó a las empresas contratantes concesiones para construir y explorar las vías durante 99 años, que incluían extensiones fiscales y, en muchos casos, subsidios por kilómetro construido, a cambio lo cual pudo ejercer su influencia en la determinación del trazo y la política tarifaria.

EL PORFIRIATO

AUGE EXPORTADOR, MODERNIZACION ECONOMICO E INDUSTRIALIZACION

A partir de 1850 el crecimiento de las economías avanzadas y la reducción de los costos del transporte marítimo promovieron la expansión del comercio internacional. Para México, cuyo desarrollo se veía frenado por la estrechez del mercado interno, integrarse a la economía internacional se presentaba como la única oportunidad para dar un mejor uso de los recursos.

Entre 1810 y 1910 no solo aumento significativamente el valor total de las exportaciones de 26 a 157 millones de dólares, sino que su composición se diversifico en la forma considerable. A los metales preciosos y los artículos tradicionales se sumaron los minerales industriales como es el cobre, plomo, antimonio y zinc, una variedad de nuevos productos agrícolas. La diversidad de la productividad implica, naturalmente, una mayor difusión geográfica, que llego a abarcar casi todo el territorio nacional, como la ganadería y demás.

EL CAPITAL EXTRAJERO

Este controlaba muchas de las actividades exportadoras, y esto hacia que en una parte de sus utilidades se enviaran al exterior , aun así, su atribución a la economía del país fue significativa y variada, desde el aumento en el nivel de la actividad económica y los beneficios directos en salarios, impuestos, y otras derramas de riqueza

Bajo el impulso de la urbanización y el crecimiento de la demanda se desarrollaron también sectores de la agricultura y la ganadería que producían para el mercado interno y que en algunas ocasiones desplegaron importantes vinculaciones con la industria, como en los casos del tabaco, el azúcar, el algodón, el trigo y los cueros.

LA DESIGUALDAD DEL DESARROLLO

El modelo de crecimiento impulsa por las exportaciones hizo posible tanto la recuperación económica como cambios estructurales que iniciaron el tránsito de una economía preindustrial a una moderna, capaz de un crecimiento sostenido. Lejos de impedir el desarrollo de una industria orientada al mercado interno, contribuyo hacia el dinamismo.

En 1910 la concentración de un tercio de los mexicanos 5.3 millones, conformaba la población económicamente activa, y 68 de ellos 3.6 millones se ocupaban en actividades agrícolas. La fuerza laboral empleada en el sector moderno de la economía como lo son ferrocarriles, industria, minas y metalurgia, electricidad, gas y petróleo ascendía a 800 000 trabajadores. Dentro de esas actividades, la mano de obra calificada era aún más pequeña.

EL PORFIRIATO

ACTIVIDADES AGRICOLAS

Estas crisis coincidieron con los sucesos internos que agravan su efecto, desde la pérdida de cosechas hasta las epidemias, y su duración fue tanto mayor cuanto más integrada se encontraba la economía mexicana internacional. De esta manera la vulnerabilidad externa provocada por el modelo de crecimiento agravada los problemas estructurales de la economía nacional.

La profundidad de estos contrastes y la escasa medida en que se aminoraron a lo largo de este periodo, e incluso la probabilidad de que se hallan ampliado en muchos casos, hace pesar en una transición incompleta, que si bien transformo, no sin cierta dosis de violencia, algunos rasgos arcaicos de la economía, dejo que otros sobreviven en fuerte tensión con el impulso modernizador.

POBLACION Y SOCIEDAD

Durante el Porfiriato la población creció de 9 500 000 a más de 15 millones, ero las ofertas salariales y las oportunidades que México ofreció a los migrantes eran menos atractivas que las que otorgaban Argentina o Estados Unidos, y llegaron pocos migrantes, en 1895 solo habitaban en el país alrededor de 50 000 y en 191 100 000.

La movilidad no trajo una reducción en el territorio nacional, pero cambiaron los porcentajes y se dieron regionales. Coahuila, Chihuahua, Nuevo León, Tamaulipas y Durango estaban en pleno desarrollo económico y ganaban pobladores, lo mismo que los puertos comerciales Veracruz y Tampico.

LA CULTURA

El porfiriato apostó por el progreso y la modernidad, ambos vinculados con el cambio. Las novedades era la tecnología, la ciencia y la medicina ocupó un lugar privilegiado. También lo ocupó el positivismo influyó en la concepción de la sociedad. Esta fue equipada con un ser vivo y se le adjuntaron las mismas premisas que se aplicaban a los fenómenos naturales, como a las ideas de Darwin.

Como sostuvo Federico Gamboa la condición esencial del arte legítimo es el arte de la verdad, la verdad dentro implacable, la que nos horroriza por que sale a contar en letras de molde lo que ha visto dentro de nosotros, la que se toma en acusador de nuestros vicios y de nuestros defectos. Sin embargo, los literatos no fueron críticos del sistema político o económico, ni tampoco de la moral. El más condenatorio fue Heriberto Frías al relatar los excesos en que ocurrió el ejército contra los bandos alzados de Tomochich.

**EL
PORFIRIATO**

LA CULTURA

La homogeneidad se enfrentó a la heterogeneidad, la visión liberal de múltiples visiones y experiencias, los proyectos integrador a acciones prácticas que no querían o no podrían ser incluidas, a la modernización de la tradición, la secularización a la religiosidad, el positivismo al humanismo. El esfuerzo por la integración, que existía terminar con las distintas culturas.

La mayor parte de los individuos con formación universitaria vivía en la ciudad de México, Guadalajara, Puebla y Mérida. Por tanto, la atracción de migrantes se relacionaba con las oportunidades de empleo, pero también con las oportunidades de la educación. Existió, por otra parte, una cultura popular, igualmente electica pero inclinada a las concepciones o valores tradicionales, o que daba a puntos de vista diferentes a otras corrientes. Un teatro popular pagado tarda con improvisaciones y diálogos con el público, ofrecía temas escandalosos como el baile n el que 41 hombres entre ellos el yerno de Díaz.

**EL
PORFIRIATO
APOSTO POR
EL PROGRESO
Y LA
MODERNIDAD**

Las novedades eran la tecnología, la ciencia, la razón, lo que llegaba de Paris. Se creaban institutos científicos y la medicina ocupó un lugar privilegiado. También ocupó el positivismo, que considero el método científico como el único camino que permitiera encontrar las leyes que regían los fenómenos e influían en sus efectos, para ello lograr el progreso material y resolver los problemas sociales. Por tanto, lo importante era conocer la ciencia y su método. Con este afán se transformó la educación superior. En busca de una educación racional y laica se crearon plateles semejantes a la Escuela Nacional de Preparatoria.

Las comunicaciones cambiaron la noción del tiempo y permitieron difundir noticias con velocidad, la velocidad cobró importancia, la perdió la opinión. Los periódicos que se centraban en lo editorial como el monitor republicano y el siglo XIX, fueron sustituidos por los diarios centrados en los reportajes, como el imparcial, la tecnología, permitió imprimir un gran número de ejemplares y reducir el costo de impresión, la noticia espectacular, la nota roja, los grabados y las fotografías.